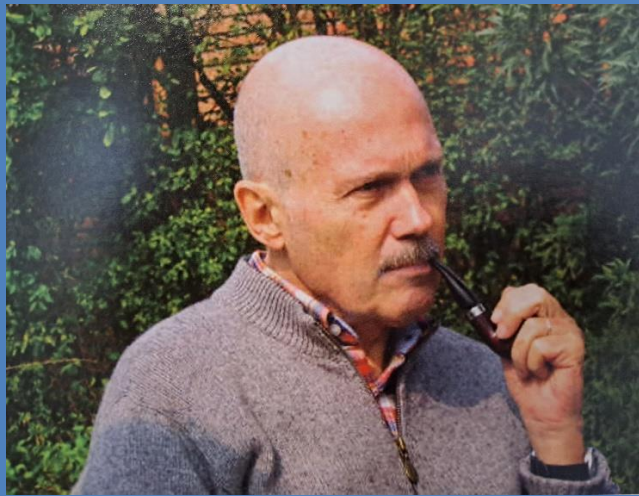


PENSADORES Y PENSAMIENTO UNIVERSITARIO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO

PEDRO KROTSCH



"Estoy convencida, junto con Haraway y muchos otros, que multiplicar los mundos puede volver más habitable el nuestro. Crear mundos más habitables sería entonces buscar cómo honrar las maneras de habitar, inventariar lo que los territorios implican y crean como maneras de ser, como maneras de hacer".

Vinciane Despret, 2022.

Atairo Daniela

Universidad Nacional de la Plata/CONICET, Argentina
danatairo@yahoo.com.ar

Trotta Lucía

Universidad Nacional de la Plata/CONICET, Argentina
luciatrotta_e@yahoo.com.ar

El 12 de junio del 2024 se cumplieron 15 años de su partida. Recordarlo siempre nos dibuja una sonrisa, reflejo del privilegio de haber sido formadas por Pedro Krotsch. Escribir sobre él remueve muchos recuerdos y permite pensarlo y pensarnos: todos los años transcurridos desde nuestros primeros acercamientos como alumnas de su seminario donde comenzamos a formarnos como docentes e investigadoras sobre la universidad desde la universidad.

Se ha escrito en distintas oportunidades sobre el legado y la figura de Pedro Krotsch (Guadilla, 2009; Barletta, 2009; Funes, 2009; Camou, 2009a, 2009b; Villanueva, 2010; Araujo, 2010; Geneyro, 2010; Acosta Silva, 2012; Prati, 2013; Atairo y Camou, 2021, entre otros) resaltando sus diversas facetas: como pionero del campo de estudios de la educación superior, como impulsor de espacios institucionales, como referente del pensamiento sobre la política universitaria, como parte de una generación diezmada, como intelectual o como universitario con “mayúsculas” con gran capacidad de argumentación y proyección de ideas sobre la sociedad, la política, la educación y la universidad. En este breve escrito nos interesa realizar un aporte sobre su dimensión como formador, como maestro. Coincidimos con Antonio Camou cuando dice: “*Pedro será especialmente estimado por las jóvenes generaciones como un auténtico maestro, cálido y generoso, afable e ilustrado, apasionado e inspirador, en la guía de estudiantes y graduados por la senda de un pensamiento crítico y plural; será también recordado como un decidido impulsor de numerosas iniciativas institucionales para el desarrollo de las ciencias sociales en el país; y será largamente leído por sus múltiples y valiosos aportes intelectuales a la sociología de la educación y a los estudios de educación superior, de los que fue un verdadero pionero en nuestro medio*” (2009, 7).

Pensar a Pedro como un maestro nos remite, por un lado, a lo que Bourdieu y Wacquant (1995) llaman una *pedagogía del silencio*, es decir, una pedagogía centrada en la práctica, más ligada a la enseñanza de un oficio que de un conocimiento, basada en el vínculo y el contacto entre el que enseña y el que aprende. Pedro ejerció sobre nosotras esta pedagogía, nos transmitió un modo de entender y pensar a la universidad que no fue explícito, sino que fuimos construyendo principalmente a partir de conversaciones y tiempo compartido. En ese *hacer* compartido describía -de una manera irónica y aguda- detalles casi imperceptibles pero cruciales de la dinámica institucional. Por otro lado, nos formamos a partir de un conjunto ecléctico de lecturas que proponía primero en los seminarios y luego como parte del equipo de investigación, y que remiten a ciertas preocupaciones nodales respecto del sentido de la universidad en nuestro país. Sobre esas lecturas y la conformación de lo que denominamos una *mirada krotschiana* queremos dedicar estas breves líneas.

FORMAR EN INVESTIGACIÓN

Hacia fines de los años 90, Pedro fue invitado por Cristina Torti y Carlos Prego a formar parte como profesor del Departamento de Sociología de la FaHCE-UNLP, cuya currícula estaba en plena formación. Allí comenzó a impartir regularmente un Seminario-Taller de investigación, una modalidad novedosa que conjugaba instancias de presentación y discusión bibliográfica con otras de aproximación a tareas de investigación. Precisamente cursando este seminario lo conocimos y hasta el día de hoy nos sorprende cómo esas lecturas moldearon nuestra forma de mirar la universidad. A continuación, realizamos un análisis de los programas de la materia desde la inclusión inicial de los temas universitarios en el marco de la sociología de la educación hasta convertirse en un programa teórico sobre cómo abordar el estudio del cambio y la innovación de la universidad. Su interés teórico por pensar el cambio en las universidades no suponía una especulación abstracta, en realidad, su pregunta por cómo cambian las instituciones universitarias, implicaba la pregunta por cómo orientar ese cambio desde adentro para contrarrestar los proyectos heterónomos y fortalecer la autonomía universitaria, característica de la universidad latinoamericana. De allí su preocupación por analizar diferentes dimensiones: las políticas universitarias, la universidad como institución, las universidades como organizaciones complejas, los actores y sus relaciones conflictivas y las disciplinas como materia prima de la universidad. Una idea fuerza recorre sus formulaciones: el cambio no era ajeno a las cuestiones del poder y el conflicto.

El programa de 1998¹ lleva como título: “*Sociología de la educación: La teoría y el desarrollo histórico*”. Allí se hace eco de los cambios epocales de fin de siglo y los desafíos para las instituciones en términos de autonomía y capacidad para direccionar estas transformaciones, pensaba en particular las instituciones educativas y hacía una breve mención a la universidad. Para comprender estos cambios, proponía volver a la teoría social clásica y contemporánea para pensar lo social. Es así que, en las primeras dos unidades, las lecturas se centran en Durkheim como exponente de la teoría clásica de sociología de la educación y dentro de las teorías contemporáneas da lugar a los aportes del funcionalismo, la teoría del capital humano, las teorías del conflicto y la reproducción, y a la tradición interaccionista, incorporando también conceptos foucaultianos. Una tercera unidad presenta desde una perspectiva crítica la nueva agenda educativa con una especial mención al rol de los organismos internacionales y, finalmente, en la última unidad se abordan los cambios que se estaban produciendo en el sistema educativo argentino y la modificación de los patrones educativos tradicionales.

En el programa de 1999² se incorporan cambios en la última unidad desplazando la mirada sobre la educación básica por las problemáticas universitarias. El título de esa unidad es “El sistema de educación superior: la emergencia del Estado evaluador”. En esa unidad se incluyen enfoques teóricos diferentes que dan cuenta del funcionamiento de la educación superior, principalmente las perspectivas derivadas del funcionalismo y del reproductivismo, con Burton Clark y Pierre Bourdieu,

¹ <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=progra&d=Jpp5189>

² <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=progra&d=Jpp5342>

como representantes de estas miradas. Allí se presenta ya la base de la convergencia de las preocupaciones por el cambio y el conflicto, además de identificar dimensiones que serán distintivas de su propia mirada de la universidad: la organización, las disciplinas y el poder. En esta unidad también introduce dos textos de su autoría³ que, en diálogo con la producción académica de la región, estaban orientados a comprender los cambios en las universidades producto de las reformas en marcha en América Latina.

La inclusión de la problemática universitaria en el programa de la materia de grado se produce justo el mismo año en el que Pedro radicó en el Departamento de Sociología un proyecto de investigación sobre las relaciones entre Estado y universidad bajo su dirección, proyecto que terminará siendo un programa de investigación. Es posible señalar que, en ese momento, se articula en la institución su dedicación a la docencia y a la investigación en diálogo con sus dos creaciones institucionales más emblemáticas: la *Revista Pensamiento Universitario*⁴ y el Congreso *La Universidad como objeto de investigación*.

En el programa del año 2000⁵ adopta una mirada más histórica y focalizada sobre la UNLP, lo que se refleja ya en su nombre: *“Historia social de la universidad: científicos y profesionalistas, tensiones y disputas en torno al sentido de la universidad en la Argentina moderna (el caso de la UNLP)”*. En este programa se señala la ausencia de una historia propia de las universidades y una escasez de conocimiento sobre esta institución, planteando una búsqueda cuasi genealógica de los *orígenes borrosos* de la universidad argentina y sus tensiones fundantes en aras de pensar el sentido actual de la universidad pública y el lugar de la universidad en las sociedades latinoamericanas. Para llegar a ello, el programa propone recorrer un camino estructurado en dos partes con dos unidades cada una. En la primera parte, una unidad se orienta a la construcción del objeto de estudio a partir de reconocer su especificidad empírica y la relevancia de un análisis institucional inscripto en la historia moderna de la universidad, mientras que la otra, analiza la emergencia de la universidad latinoamericana y argentina en su contexto, aportando una mirada sociohistórica. La segunda parte está conformada por dos unidades centradas en el origen de la UNLP donde se incluye bibliografía clásica sobre la historia de la universidad platense y fuentes documentales para construir una mirada menos canónica centrada en la hipótesis de una tensión entre un proyecto de universidad científica y una demanda por una universidad profesional. Una de nosotras recuerda que en la primera clase del seminario Pedro, bajo la mirada atónita de los estudiantes, sentenció: *“Hay que matar a Joaquín V.”*, afirmación que, luego fuimos entendiendo, remite a la idea de matar una manera de hacer y contar la historia de las instituciones centrada en los individuos concretos y nombres propios.

³“La universidad argentina en transición: ¿del Estado al mercado?”, en Revista Sociedad, Facultad de Ciencias Sociales, UBA, 1993 y “Gobierno de la Educación Superior en la Argentina. La política pública en la coyuntura” en Mendes Catani, Afranio (comp). *Novas perspectivas nas Políticas de Educação Superior na América Latina no limiar do Século XXI*. Editora Autores Associados, Porto Alegre, 2001.

⁴ <https://www.pensamientouniversitario.com.ar>

⁵ <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=progra&d=Jpp5455>

Como corolario de la cursada, los estudiantes realizaron un conjunto de trabajos que analizan los orígenes de la universidad platense desde la tensión entre profesionalismo y cientificismo en distintas facultades a partir del relevamiento y análisis de datos empíricos. Las hipótesis de los trabajos recuperaban un rasgo fundamental de la mirada krotschiana sobre la universidad: el rol de los actores y su poder relativo en el campo de la política universitaria, su constitución como grupos de interés, y su posicionamiento en un espacio de tensiones que trasciende lo institucional y se inscribe en el campo político.

Del programa del 2001 y 2002, años en los que cursamos nosotras, recordamos que se trataba del mismo núcleo de lecturas del año 2000 y similares preguntas. Los apuntes y fotocopias -ahora viejas- confirman esta idea. Lamentablemente, no conservamos los programas y tampoco se encuentran en el reservorio institucional, por lo que esta ausencia que limita la reconstrucción de este periodo con mayor precisión, nos insta a realizar futuras búsquedas.

Este núcleo de lecturas conceptuales, que luego se complementaba con bibliografía específica sobre la historia de la UNLP, estaba conformado por estos ocho textos que citamos tal cual el formato de ese momento:

- Bourdieu, P. “Objetivar el sujeto objetivante” (1984) en Cosas dichas (1987). Edit. Gedisa, España, 1993. Conferencia a propósito de *Homo academicus*.
- Bourdieu, P. “Algunas propiedades de los campos” (1976) en Sociología y cultura (1984). Consejo nacional para la cultura y las Artes/ Edit. Grijalbo, México, 1990.
- Clark, B. El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica. Nueva Imagen, México, 1996.
- Elías, N. La Sociedad cortesana. FCE, México, 1982.
- Halperín Donghi, T. Historia de la Universidad de Buenos Aires. Eudeba, Bs. As., 1964.
- Halperín Donghi, T. “Estilos nacionales de institucionalización de la cultura e impacto de la represión: Argentina y Chile” en Represión y reconstrucción de una cultura: el caso argentino. Eudeba, Bs. As., 1988.
- Perkin, H. (1984) “The Historical Perspective” en Clark Burton (edit), Perspectives on Higher Education, University of California Press.
- Wittrock, B (1993); “Las tres transformaciones de la universidad moderna” en Rottblatts y Wittrock B; La Universidad europea y americana desde 1800, Ediciones Pomares-Corredor.

El interés por construir como objeto de estudio a la UNLP no respondía a su inserción laboral en esa casa de estudios ni al propósito de realizar una historia institucional, más bien es posible reconocer en esta propuesta su especial interés por recuperar el espíritu fundacional de la universidad científica pensado por Joaquín V. González y la *saga institucional* a la que dio forma. En *La Universidad Cautiva*, un libro publicado en el año 2002 que compilaba las ponencias de investigadores platenses presentadas en la mesa “La Universidad Argentina Hoy” coordinada por Pedro en las 1° Jornadas

de Sociología de la FaHCE, escribía la siguiente dedicatoria: “a la Universidad Nacional de La Plata, cuya historia estimuló nuestras reflexiones” y en el Prólogo expresaba: “Ha sido la primera universidad pensada en torno a un perfil científico en un momento en que la denominada “universidad de los abogados” constituía el modelo hegemónico... No cabe duda de que en ella permanece, bajo la forma de un mito y también de una saga, la idea de una misión que permita forjar la universidad nueva. Esperamos poder contribuir de alguna manera a la realización de este ideal, aún en tiempos en los que la desesperanza y el desasosiego impiden muchas veces extender la mirada y forjar horizontes” (Krotsch, 2002: 11).

Entonces construir como objeto de estudio a la Universidad Nacional de La Plata permitía entrever una tensión inaugural entre ciencia y profesión que atravesó la conformación del sistema universitario argentino y fue uno de los debates que sería preocupación reiterada de Pedro. Esto se tradujo en una antinomia que se encargará de puntualizar frecuentemente en su preocupación constante por el rol intelectual de la universidad: entre una universidad cuya misión se encuentra en la órbita de la cultura y la producción científica atada al desarrollo del país, emulando la universidad científica alemana o estadounidense, o una universidad cuyo rol se centra, al estilo napoleónico francés, en el otorgamiento de títulos habilitantes para el ejercicio de las profesiones liberales. Este es un buen ejemplo de su interés por estudiar la cuestión universitaria inscrita en ciertas preocupaciones más generales respecto del lugar de la cultura, la ciencia y el desarrollo nacional. Solía relatar cómo había desplazado su objeto de estudio desde la Iglesia y su rol en la construcción de una hegemonía cultural desde un posicionamiento antimoderno y antilustrado, a la universidad, como institución fundamental de la modernidad y de la nación.

268

En paralelo, los estudios sobre universidad en nuestra facultad habían adquirido una presencia tal que permitió retomar la organización del Encuentro La Universidad como Objeto de Investigación, concretando así su tercera edición en la UNLP. Allí, una de nosotras fue colaboradora y asistente en la edición del libro de actas del congreso. Posteriormente, las siguientes ediciones de este espacio de socialización continuaron siendo organizadas por Pedro en forma conjunta con diferentes referentes de distintas universidades públicas que oficiaron como sedes (UNICEN, 2007; UNC, 2009), hasta que luego de su fallecimiento, la comisión de ex-organizadores pasó a definir las siguientes sedes (UNSL, 2013; UNL, 2017). En la UNLP, Pedro también institucionalizó en las Terceras Jornadas de Sociología en el año 2003, la mesa “Homo Academicus: Desafíos actuales de la Universidad” que funcionaba bajo su coordinación. El nombre claramente está asociado a la obra de Pierre Bourdieu, que aún no había sido traducida por la editorial Siglo XXI, pero que Pedro tenía una traducción artesanal que compartía con sus estudiantes en las clases.

ESTUDIAR LA UNIVERSIDAD

Como un maestro, generosamente compartía su caja de herramientas conceptual con sus estudiantes, un corpus heterogéneo de autores, lecturas y tradiciones desde donde construía una mirada sobre la universidad que cuestionaba una mirada canónica y lineal sobre las instituciones universitarias en pos de devolverle a éstas su complejidad, sus matices y sus actores.

Página web:

<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/integracionyconocimiento>

Instagram:

@neiesmercosur

En primer lugar, apelar a la afirmación de Bourdieu de “objetivar al sujeto objetivante” no solo pretendía explicitar el carácter legítimamente objetivante del sujeto que objetiva cuando hablamos de la universidad, sino también nos invitaba a estudiar a aquella universidad que habitamos. Estudiarla recuperando una perspectiva histórica que indagara en el pasado fragmentario, borroso, contenedor de múltiples realidades de una institución, rescatando la historicidad inscrita en los escenarios institucionales, apostando a una reflexión crítica mas no espasmódica o coyuntural. Para ello, Pedro conversaba con lo que Wittrock (1996) denominó un análisis sensible a las tradiciones institucionales e intelectuales en casos particulares, que diera cuenta del cambio específico que atraviesa una institución universitaria en el marco de un desarrollo más amplio y en coyunturas históricas concretas. En este sentido, llamaba a combatir un análisis abstracto y descarnado de las instituciones, abogando por estudios situados basados en investigación empírica e informada teóricamente, y que conjugara distintos elementos de la vida institucional: lo ideacional, las creencias, pero también el escenario institucional que, con sus reglas y normas, impone y habilita prácticas.

Precisamente recuperaba a Halperín Donghi para analizar las fronteras porosas de las instituciones universitarias y las múltiples tensiones entre cultura-universidad-sociedad-ámbito político. Ese camino requería de los aportes de Pierre Bourdieu y su teoría de los campos, que se complementaba con traducciones caseras de *Homo academicus*, permitiendo pensar al campo universitario atravesado por intereses, luchas y conflictos. Pero también a Eliás (1982) que, a partir de la noción de *configuraciones sociales específicas*, permite abordar al espacio universitario como una relación estructurada de individuos y sus acciones, partícipes interdependientes de dicha configuración. La mirada sociológica se ensambla así con una mirada histórica que aporta elementos para pensar las instituciones a partir de los movimientos de cambio y de resistencia, de continuidad y ruptura. En este punto recuperaba la idea de las instituciones como un *palimpsesto*⁶ de Harold Perkin (1984), esto es, cómo una institución encapsula y condensa los legados de lo que esa misma institución fue anteriormente. Recuperando así una mirada de largo plazo que identificara las creencias, aspiraciones, expectativas y valores del pasado que están imbricadas en las concepciones de lo que una universidad es y de lo que los actores querían que fuera.

También apelaba a los aportes de Burton Clark (1993) que articula la teoría organizacional y los estudios sobre educación superior, y define que el cambio es producto del trabajo efectuado en las *unidades operativas* como cátedras, institutos y departamentos, consideradas la base de los sistemas de educación superior y que, en el proceso de expansión del conocimiento, se constituyen grupos de interés que conforman espacios de poder y control. Esta perspectiva más organizacional de las universidades era la base de sus ideas sobre la opacidad de la universidad a la mirada externa y la consecuente necesidad de privilegiar en su estudio los aspectos no manifiestos, vinculados a ese motor institucional que es el conflicto; así como de su insistencia por observar el papel de las

⁶ Palimpsesto: 1) m. Manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior que fue borrada. 2) Tablilla antigua en que se podía borrar lo escrito para volver a escribir.

disciplinas como dimensión central en el análisis de las universidades como *organizaciones complejas*. De este modo, nos invitaba a sumar una mirada *internalista* del cambio de los sistemas de educación superior, sin perder de vista las vinculaciones de la universidad con el Estado y con otras agencias y agentes en un espacio social más amplio. Los aportes de Clark resultaron también un insumo importante en su abordaje sobre los modos de regulación y coordinación del sistema, no sólo para analizar la tradición autonomista del sistema argentino sino también para comprender los cambios que supuso la nueva relación entre el estado y las universidades en los años 90.

Ya para el año 2005, donde nos sumamos como colaboradoras, el eje del programa del Seminario estaba puesto en la universidad como institución y organización, y en el sistema universitario, focalizado en su coordinación y regulación. En la fundamentación del programa se observa que el interés se desplaza desde el origen de las universidades y sus tensiones fundantes para comprender los procesos de cambio producto de la implementación de políticas públicas que caracterizaron al período. En la fundamentación, Pedro señalaba: *“Las prácticas universitarias actuales, sean estas académicas, administrativas o de gobierno, se realizan generalmente sin un claro reconocimiento del contexto institucional en que se despliegan. Los análisis institucionales han sido aplicados a la burocracia, la empresa o incluso a la escuela, pero poco es lo que se ha realizado teórica y prácticamente en el ámbito universitario argentino. Sin embargo emprender estos estudios acerca de la institución y el sistema, es una necesidad urgente debido no sólo a la creciente aceleración de la imprevisibilidad del entorno en el que se mueve la universidad, sino además por la creciente complejidad en la que se procesa la toma de decisiones dentro del mundo universitario. No cabe duda que las prácticas universitarias requieren ser situadas y esto significa no solo sensibilizar a la universidad respecto de los cambios externos, sino que requiere también reconocer la dinámica institucional desde la que se procesa la vinculación con la sociedad y el Estado”*. Y hacia el final de la fundamentación expresaba su preocupación original: *“fortalecer los aspectos teóricos que permitan superar los enfoques predominantemente descriptivos prevaecientes es que enfatizaremos en el seminario una lectura centrada en la comprensión del papel que el cambio, el conflicto y la innovación tienen en los distintos autores abordados”*.

En este programa aparecen como novedad, el libro *La Educación Superior en la Argentina* de Daniel Cano y *Universidad Política y Sociedad* de Augusto Perez Lindo, ambos publicados en 1985 y que eran considerados por Pedro como las publicaciones que dan inicio a la historia de los estudios sobre educación superior desde una perspectiva académica inscrita, a su vez, en la tradición de la investigación social. Así como también incorpora *“Las disciplinas y la identidad de los académicos”* de Tony Becher (1993) y la *La larga marcha de las universidades francesas* de Christine Musselin (2001), lecturas que reafirman la mirada sobre las disciplinas y las relaciones de la universidad con el Estado y la profesión académica.

Y de este modo, hace más de dos décadas, Pedro Krotsch nos invitaba a reflexionar sobre la universidad como una institución opaca a la mirada exterior que, en tanto se convirtiera en objeto de estudio, se volvía imperioso avanzar sobre aquellos elementos que la explicaban pero que

permanecían poco sensibles de ser captados desde una mirada normativa. Para lo que se volvía necesario una indagación desde lo particular y empírica.

Y nos legaba, en ese afán por mirar en los intersticios y en los detalles de la vida institucional universitaria, una manera de pensarla. Preguntas por el lugar del conflicto, el rol de los actores y los procesos de resistencia, la fuerza de la historia en la configuración del presente institucional, así como interrogantes sobre lo no previsto y las contradicciones, son fundantes de lo llamamos una “mirada krotschiana” sobre el campo de la educación superior y construyen una perspectiva multidimensional al mismo tiempo que situada en su búsqueda por dar cuenta de la complejidad de los procesos. Una mirada que le restituye lo social a esta institución por demás centenaria y que, al mismo tiempo, requiere que los propix universitarixs revisemos.

HABITAR LA UNIVERSIDAD

Nos gusta decir que Pedro no solo nos enseñó una forma de estudiar la universidad sino también una forma de habitarla. Su generosidad, su humor, su sensibilidad, su horizontalidad, su atención, enseñaban a estar estando.

Pensar a la universidad en sus multiplicidades, no como un todo homogéneo y unívoco, dándole lugar a paradigmas y tradiciones tan disímiles, es también pensarla habitada por una pluralidad de voces. Lo que no quita que ese *entramado complejo de vínculos, iniciativas y proyectos compartidos* también implica, como vimos, tensiones, conflictos y disputas. Pero éstas se vuelven partícipes necesarias para la vida institucional y para la creación de sentidos. Es que hay en Pedro precisamente una preocupación por el sentido o la misión de las instituciones universitarias y el rol intelectual de la universidad pública argentina en la construcción de horizontes comunes. Dando paso a una función intelectual de la universidad y lxs universitarixs en términos de un intelectual colectivo. En sus palabras: *“La democracia universitaria constituye un componente fundamental para que la universidad pública pueda pensarse como espacio de confrontación de ideas y construcción de identidades, así como de nuevos sentidos. Una universidad que desempeñe el papel de conciencia crítica en una sociedad crecientemente concebida como sociedad de riesgo, tiene que ser democrática y autónoma, construirse como ‘intelectual colectivo’, como ‘universidad de las ideas’, por lo que no puede prescindir de su responsabilidad política (no partidaria) y ética ...”* (Krotsch, 1998: 2).

Donde también observamos un profundo convencimiento de la capacidad de los actores para reinventar ese rol, en la construcción del debate público y sus condiciones, en un reconocimiento permanente a la capacidad de agencia de los universitarios, sobre los que también llamaba la atención en clave de despojarse de toda autocomplacencia para pensar un proyecto de universidad y de país. En este sentido, aun cuando nos toca preguntarnos hoy si podemos hablar de *la* universidad como ese actor colectivo, nos gustaría recuperar para cerrar otra arista del pensamiento krotschiano que es la idea de la *universidad como utopía*, en sus dos acepciones: como un proyecto de difícil realización pero que, en su calidad de invención, de construcción colectiva, no deja de marcar un camino, un

horizonte; pero también como la representación de una comunidad futura que favorece el bien humano.

Y es precisamente, en estos tiempos distópicos, donde volver a Pedro y su mirar-pensar-habitar la universidad se nos presenta como un remanso, una brújula en la búsqueda de nuevos caminos y nuevas esperanzas.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Silva, A. (2013). Pedro Krotsch y la universidad argentina. *Campus Milenio* (525) p. 8. Recuperado de <https://ses.unam.mx/publicaciones/articulos.php?proceso=visualiza&idart=1849>
- Araujo, S. (2010). La (s) mirada (s) de la universidad en el pensamiento de Pedro Krotsch. *Revista Pensamiento Universitarios* (13), pp. 53-64.
- Atairo, D. y Camou, A. (2021). El pensamiento universitario de Pedro Krotsch: de ayer a hoy, *Revista Educación Superior y Sociedad*, Vol. 33 (1), pp. 178-208.
- Barletta, A. (2009). Dossier homenaje a Pedro Krotsch. *Boletín Alas* N°6.
- Becher, T. (1993). Las disciplinas y la identidad de los académicos. *Revista Pensamiento Universitario* (1), pp. 56-67.
- Bourdieu, P. y L. Wacquant (1995). *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.
- Camou, A. (2009a). Dossier homenaje a Pedro Krotsch. *Boletín Alas* N°6.
- Camou, A., (2009b). Pensamiento universitario: entre la memoria y la utopía. *Revista de la Educación Superior (ANUIES)*, (151), pp. 7-16.
- Cano, D. (1985). *La Educación Superior en la Argentina*. Buenos Aires, Argentina: Flacso/Cresalc/Unesco, GEL.
- Despret, V. (2022). *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y pensar los territorios*. CABA: Cactus.
- Funes, P. (2009). Dossier homenaje a Pedro Krotsch. *Boletín Alas* N°6.
- Geneiro, J.C. (2010) El pasado inmediato y los desafíos del presente. A propósito del libro “Educación Superior y reformas comparadas” cuya autoría pertenece a Pedro Krotsch, *Revista Pensamiento Universitario* (13), pp. 65-68.
- Guadilla, C. (2009). Dossier homenaje a Pedro Krotsch. *Boletín Alas* N°6.
- Krotsch, P. (1998). Presentación. *Revista Pensamiento Universitarios* (7).
- Krotsch, P. (2002). *Cautiva: marcas, legados y horizontes*. La Plata, Argentina: Al Margen.
- Musselin, C. (2001) *La larga marcha de las universidades francesas*. Paris, Francia: PUF.
- Pérez Lindo, A. (1985) *Universidad Política y Sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Prati, M. (2013). Palabras pronunciadas en recuerdo de Pedro Krotsch en el primer acto de entrega de diplomas a los egresados de la Especialización en Docencia Universitaria de la Universidad Nacional de La Plata. *Revista Pensamiento Universitario* (15), pp. 93-95.
- Villanueva, E. (2010). Discurso leído en homenaje a Pedro Krotsch en el Congreso Alas (Asociación Latinoamericana de Sociología), realizado en Buenos Aires, 1 de septiembre. *Revista Pensamiento Universitarios* (13), pp. 51-52.

Sobre las autoras

Daniela Atairo. Doctora en Ciencias Sociales y Magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Argentina); profesora en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, profesora e investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales- Universidad Nacional de la Plata/ Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Argentina. <https://orcid.org/0000-0002-2887-3407>

Lucía Trotta. Magíster en Ciencias Sociales con orientación en Educación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Argentina); Licenciada en Sociología, Universidad Nacional de La Plata, investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales- Universidad Nacional de la Plata/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Argentina. <https://orcid.org/0000-0001-8373-2730>



Los/as lectores/as pueden copiar, mostrar, distribuir, y adaptar este artículo, siempre y cuando se de crédito y atribución al autor/es y a Integración y Conocimiento, los cambios se identifican y la misma licencia se aplica al trabajo derivado. Más detalles de la licencia de Creative Commons se encuentran en el sitio <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>. Cualquier otro uso debe ser aprobado en conjunto por el autor/es, o Integración y Conocimiento. Los artículos que aparecen en Integración y Conocimiento son indexados en: Latindex, ERIH Plus, MIAR - Universidad de Barcelona, Redib, Capes Qualis - Categoría B5, Dialnet.

Por errores y sugerencias contacte a nesmercosur@ffyh.unc.edu.ar

¿Cómo citar este artículo?

Atairo, D. & Trotta, L. (2024). Pensadores y pensamiento universitario latinoamericano y caribeño: Pedro Krotsch. *Integración y Conocimiento*, 13 (2), 263-273